

ta de los alumnos que reflexionen sobre el conflicto moral propuesto y sobre los mejores argumentos aportados, para que, desde esa reflexión, replanteen de nuevo la acción moralmente que habrán de realizar.

Cooperación en el aprendizaje

El aprendizaje cooperativo constituye una de las estrategias que mayor eficacia ha mostrado para el establecimiento de un clima democrático en el aula y en la resolución de conflictos entre escolares (Fernández, 1998; Díaz Aguado, 1996). Incorporar esta metodología como actividad normal del aula sirve para mejorar las relaciones interpersonales, especialmente para aprender a dar y a pedir ayuda, conductas que son básicas en la mayoría de nuestras amistades y que se deben realizar en la vida adulta. "Aprender a colaborar debería ser, por tanto, una de las principales tareas educativas" (Díaz Aguado, 1996, 164). Entre las principales ventajas del aprendizaje cooperativo destacan: enseña el valor de la cooperación; desarrolla el sentido de comunidad en clase; enseña habilidades de comunicación interpersonal; mejora el rendimiento académico, la autoestima y las actitudes hacia la escuela; favorece el rendimiento académico de los alumnos más atrasados; permite disminuir los aspectos negativos de la competición (Johnson y Johnson, 1997). El aprendizaje cooperativo genera una dinámica en la actividad escolar que se manifiesta en el aumento considerable de la interacción con los compañeros de clase, garantizando que todos los alumnos interactúen entre sí de forma positiva, lo que repre-

senta un procedimiento compensador de situación de privación social, como los alumnos rechazados o aislados. Existen diferentes modalidades de aprendizaje cooperativo (Ortega, Mínguez y Gil, 1996b), de las que podemos señalar una estrategia común de aplicación:

- 1. Formación de equipos cooperativos. Se han de incluir alumnos con características heterogéneas (nivel de rendimiento, integración escolar, amistad, origen socio-cultural, etc.). El grupo debe ser establecido por el profesor.
- 2. División de una lección o unidad temática en tantas partes como miembros constituyan un equipo cooperativo. El profesor selecciona un tema y prepara los materiales que ha de usar cada miembro del equipo. A la vez, debe establecer algunas normas básicas de funcionamiento: cada miembro es responsable de la parte asignada; los miembros de cada equipo cooperativo están obligados a dar y pedir ayuda, a compartir el trabajo y el esfuerzo para lograr un objetivo común.
- 3. Todos los miembros del equipo que tienen la misma parte temática se reúnen formando lo que llamamos grupo de expertos. Así, habrá tantos grupos de expertos como partes tenga la unidad temática. Cada grupo trabajará en las tareas, actividades, problemas, etc., que el profesor previamente ha formulado.
- 4. Integración del trabajo de expertos en los equipos cooperativos. Cada experto aporta lo que ha realizado anteriormente. Finalizada la aportación de los expertos, el equipo cooperativo elabora en común el producto del equipo.
- 5. Evaluación de los resulta-

dos obtenidos por los grupos de expertos como por los equipos cooperativos. Cada alumno es evaluado, por tanto, desde esta doble perspectiva.

Mediación en la resolución de conflictos

Enfrentarse directamente con los casos de violencia en la escuela, surgidos de una deficiente relación interpersonal, supone un intento de mejorar el entorno y la seguridad del marco escolar. En general, el modo de responder a este tipo de conflicto es la represión, buscando, sin conseguirlo completamente, la supresión de la violencia. Por mediación entendemos "un proceso voluntario en el que una tercera parte neutral, llamado mediador, ayuda a las partes en conflicto a tratar de resolver sus diferencias" (Rozenblum, 1998, 215). La mediación educativa favorece la asunción de responsabilidades evitando hablar de culpas y ayuda a comprender que participar en un conflicto significa tener que ver en mayor o menor grado en la formación del mismo. Esta estrategia pretende como principales objetivos los siguientes: reducir la hostilidad y establecer una comunicación eficaz; ayudar a las partes a comprender las necesidades e intereses propios y del otro; aclarar cuestiones que han sido pasadas por alto o que no han recibido la suficiente atención; ayudar a reformular las propuestas en términos aceptables; ayudar a formular acuerdos que resuelvan los problemas de violencia, salvaguardando las relaciones y prever nuevas relaciones interpersonales. ¿Cómo analizar y mediar en un conflicto?

- 1. Origen, estructura y amplitud del problema.

